

# LOS VARONES DEL SOL

Reflejo inocultable

## MUSEOGRAFÍA VIVA

Entre 2008 y 2009, el asesinato de varios jóvenes de la localidad de Soacha expuso uno de los episodios más infames de la historia reciente de nuestro país: los denominados con el triste eufemismo: “falsos positivos”. Mientras esto ocurría, miembros del Ejército nacional recibían importantes reconocimientos, que descansan en sus uniformes en forma de relucientes soles de metal; trágica ironía: la palabra Soacha, de origen Chibcha, se divide en dos: SUA (sol) y CHA (varón).

De la reflexión sobre estas absurdas coincidencias, tan comunes en nuestra nación, surge LOS VARONES DEL SOL, obra de la artista plástica María Fernanda Patiño, integrante de la agrupación Arte Consciente, que, a través del dibujo contemporáneo de dieciséis casos representativos, y prosa poética de Lorena Cubillos, se rinde homenaje a las víctimas de un conflicto sin sentido, tan arraigado en nuestro ADN, rescatando sus rostros del tupido paisaje colombiano, representado por árboles nativos en peligro de extinción provenientes de Ocaña, Norte de Santander, (donde sus cuerpos fueron hallados) y resignificando la luz del sol como símbolo de revelación, renacimiento y sanación.

ACTO I: “*RETRACTUS*”: 1. Vb. *Retrahere*, *Sacara* la luz, 2. volver atrás 3. Hacer revivir cualquier cosa.

ACTO II: “*ECLIPSIS*”: 1. Fig. Falta o desaparición.

ACTO III: “*REFLEXUS*”: 1. Adj. Que ha sufrido una reflexión, que ha sido reflejado. 2. Adj. Se dice del dolor que se percibe en un lugar diferente al punto sensible afectado.

Curaduría: Natalia Gutiérrez Montes

Museografía: Arte Consciente / J. Alberto Galvis

## GOLOSA

¡Uno!

Yo, yo, yo... puedo dibujar figuras con las nubes.

¡Dos!, Los señores bien vestidos.

¡Ring! ¡ring!

¡Tres, ahí están otra vez!

Ya vengo, me llaman, vuelvo en cuatro, cinco seis.

Un momento. Me perdí.

no conté los estallidos.

¡Esperen!, ¡esperen!

Un, dos, tres. No, así no juego.

Quiero llegar al cielo, pero...

No se puede saltar, con las botas al revés.

## LA HORA ÚLTIMA

Verdad y mordaza se miran a los ojos, fijamente.

¿Escuchaste?

La implosión,

apenas se percibe dentro de las mullidas burbujas de cemento.

A fuerza de costumbre,

la indignación,

deja escapar una lágrima

muestra irrefutable de humanidad.

Conmovidos hasta el bostezo.

La página cae por su propio peso.

El libro se cierra.

Sin tiempo

El día sigue su curso.